

EL GRAN ACTOR ESPAÑOL, AMIGO DE GARCIA LORCA, SIENTE PASION POR EL BUEN TEATRO

Hace tres años más o menos apareció en los escenarios de Montevideo, una de las figuras de más jerarquía del teatro español. Acababa de realizar en España, al lado de Enrique Borrás y Margarita Xirgu — que había jugado un rol fundamental en su formación artística — una temporada que había dejado recuerdos imborrables en el público montevideoño, por la calidad del repertorio y por la capacidad de los intérpretes.

Allá en su tierra, las ansias de cendían una pira gigantesca, que encendía una pira gigantesca, que entubaba a sus hermanos, y transformaba en destrozados a los auténticos valores de la cultura española. El crimen monstruoso de la guerra cobraba caracteres de símbolo sangriento, en la figura cumbre de la poesía, Federico García Lorca asesinado cobardemente por los sicarios de Franco en las calles de Granada. Desde entonces, hemos presenciado el milagro de su venganza. Su voz vestida de canciones está llenando la tierra de caminos. La atmósfera de delirio oruento que llegaba a través de los mares, formaba ambiente cálido para que los pueblos de América, recibieran el mensaje del arte, y acordaba a este artista social y humanitario. Postadores de este mensaje, fueron Margarita Xirgu y Pedro López Lagar. Nuestro público vivió emociones indescriptibles, merced a aquella extraña identidad de los dos artistas. Desafortunadamente el tiempo, nos lo devolvió más tarde separados.

EL ARTISTA

Hace pocos días llegó hasta nosotros Pedro López Lagar. Fuimos a verlo. Sabíamos o nos imaginamos en él, un hombre enamorado de su oficio, y por sobre todas las cosas, profundamente consciente de la misión del arte dentro de la sociedad. Pero de eso ya hableremos más adelante. Diganos, persiguiendo que López Lagar es un hombre abierto y sin dobleces. Con él se habla sin rodeos, por que dice las cosas sin rodeos, sin dudar de sí mismo. Reporaje que de filmes a hacer se preocupó en charla amable y cordial en la que el artista nos contó cosas interesantes acerca de su vida y del teatro.

SUS COMIENZOS

López Lagar se inició joven en la escena. Era casi un adolescente, cuando Rosario Pino, lo llevó en una gira que hizo por provincias, para interpretar papeles secundarios. Con ella trabajó cuatro años, hasta que decidió cambiar de ubicación incorporándose al conjunto que en el Teatro Lara de Madrid, encabezaban Concha Catalá, Leopoldo Zimorrazo y Emilio Thuillier.

Por entonces, el teatro español agonizaba en medio de la cursilería sentimental de las comedias elegantes, hechas a gusto del buen burgués para después de la cena. Teatro por otra parte específico de una época, en que los destinos de España estaban regidos, por el cura, el sñerito y el militar, pilares básicos de las castas dominantes, que sostenían todavía el resquebrajado andamiaje de aquella organización social. Solamente Margarita Xirgu mantenía encendido el espíritu de amor al buen teatro. Y más tarde con García Lorca se incorporaría a la escena española la unidad, la libertad, y la honradez expresiva que se exige a la obra de arte de hoy. Ya veremos más adelante como estos dos nombres vuelven toda una época brillante del arte teatral de España.

En estos instantes fué que López Lagar decidió echar a la calle todo lo que había avanzado, a costa de grandes esfuerzos, e incorporarse al movimiento renovador, que encabezaba la gran actriz catalana. Llegó hasta ella sin pretensiones nin-



nos. Tres actores, Alfonso Muñoz, Ramón Bruguera y Enrique Diodado, se alistaban en esos instantes ocupando puestos de preferencia en el elenco de la Xirgu.

Debutó con ella en Enero de 1931 con la obra de Benavente "De muy buena familia". Le tocó interpretar un papel insignificante. Pero su éxito fué tan extraordinario, que en la segunda obra que estrenó la compañía ese año — era precisamente "Un día de Octubre" de Kaiser — ya Margarita le acordaba el papel protagonista.

BORRAS y M. XIRGU

Vino luego la fusión del conjunto de Enrique Borrás y el de M. Xirgu y el comienzo de una indubitable temporada en el Teatro Español de Madrid, en la que se estreparon entre otras piezas la gran "Yerma" de F. García Lorca y "La sirena varada" de Casasa. Desde entonces López Lagar actuó sin interrupción, interpretando el repertorio clásico y moderno, que ya conocen nuestros lectores.

SU AMISTAD CON GARCIA LORCA

Al igual que Margarita, López Lagar fué gran amigo del poeta granadino. Y podemos agregar sin temor a equivocarnos que es el intérprete masculino más grande que han tenido sus obras. Cuando Margarita dió con él "Bodas de Sangre" — que ya había sido representada con anterioridad — nos cuenta el intérprete que apenas terminada la representación, García Lorca, corrió a abrazarlo diciendo que al fin había visto su "gibano". El actor nos habla con emoción de aquella época. El poeta tenía una imaginación prodigiosa y un espíritu de trabajo admirable. Recorría pacientemente las provincias meridionales para recoger las viejas palabras próximas a extinguirse, para salvaguardar los tesoros de un folklore particularmente abundante. Ayudado por una memoria digna de envidia, registraba en discos canciones populares y romances que se transmitían por la sola vía de la tradición oral. Sus obras han recogido toda esa maravillosa lírica de España, sin que ellas den impresión de cosa arcaica inconsonante con nuestra época. En el juego sabio de las alusiones y de los símbolos, en el encuentro imprevisto de imágenes extrañas, en la justaposición estrecha entre lo humano y lo divino encuentra el poeta el secreto de un barroco moderno.

Nos hemos apartado un poco del reportaje, pero el nombre de Federico es una cosa que ejerce tal atracción, que no podemos mencionarlo siquiera, sin que evocamos su obra, que es parte de una España mortificada que los hombres honrados de la tierra no deben olvidar jamás.

López Lagar nos habla luego de la forma maravillosa que dirigía los ensayos de su obras. Era particularmente inquieto, saltaba por encima de las sillas y subía al escenario para indicar los gestos a los actores. Cuando uno de ellos no daba con el tono de una expresión, corría al piano y con ayuda de él, hacía que el intérprete hallara la nota.

SUS DIFICULTADES

La carrera de López Lagar ha sido dificultosa y lenta. Ya decíamos el principio como llegó a la situación de privilegio que ocupa.

— "La escena — nos dice — está poblada de seres egoístas que miran siempre con recelo el avance de los elementos jóvenes". Tuvieron siempre contra los que se levantaban a esta de su esfuerzo de su constancia, un asentimiento abusivo y estéril. El comicastró que reinó en una etapa del teatro español, no podía ver con buenos ojos, que asistieran con dominio. De ahí que tuvieron que afrontar esa lucha cruenta todos, los que como López Lagar, aspiraban a progresar.

EL CINE

López Lagar, fué intérprete de la versión cinematográfica de "Bodas de Sangre", que realizó Edmundo Guibourg en Buenos Aires con la colaboración de Margarita Xirgu. El actor se muestra descontento del resultado de aquella prueba. Pero a todo nos expresó que existían posibilidades de un octava en "Dama de compañía", un argumento de Martínez Sierra, sus dirigida Zavatta para la Pampa.

TEATRO NACIONAL

Luis Montaña, prestigioso actor y director, ha organizado en Buenos Aires un conjunto integrado por artistas nacionales y extranjeros. López Lagar participará en ese conjunto que desarrollará sus actividades en el Teatro Odeón en Marzo. Debatirán con "Lolita" de Pirandello y darán obras de autores nacionales, siempre claro está que estos escribirán cosas interesantes. Cree que estos siguen rutas equivocadas y encaran su trabajo con un criterio comercial evidente. De esa manera nuestro teatro — no referimos al comercial — no podrá llegar a ningún lado.

EL TEATRO Y LA REALIDAD SOCIAL

Abordamos para terminar el reportaje, el tema que tantas discusiones ha suscitado. Ya el hecho de que el actor representara una obra como "La tumba bajo el Arco del Triunfo" permitiera suponer cuál era su posición frente al problema. Por otra parte, nos expresó bien elocuentemente. Cree él que todos los pueblos son pacíficos y que el teatro está llamado a jugar un rol preponderante en el encauzamiento de esa corriente. El teatro no puede vivir apartado de la realidad social, sino que debe nutrir en ella sus raíces, contribuyendo de esa manera a la formación espiritual de los pueblos.

En el próximo número verá los actores, como el cronista intentando hablar de teatro con Vilma Vidal — actriz que actuó con López Lagar en el 18 — conoció referencias interesantes acerca del movimiento sindical mejicano.

D. T.